

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

“El hombre piensa debil” consagración del ser hablante a la debilidad mental.

Cochia, Silvina.

Cita:

Cochia, Silvina (2015). *“El hombre piensa debil” consagración del ser hablante a la debilidad mental. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/724>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/pho>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“EL HOMBRE PIENSA DEBIL” CONSAGRACIÓN DEL SER HABLANTE A LA DEBILIDAD MENTAL

Cochia, Silvina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Como parte de la investigación, UBACyT: “Diagnósticos en el último período de la obra de Lacan”, en el trabajo del año anterior (2, p.92), tomamos las presentaciones de enfermos que Lacan practicó entre los años 75/76 (11), interesándonos en particular por el material clínico de “La Srta. B”. Fue a partir del diagnóstico que da de ella como: “Enfermedad mental por excelencia” (11, p.163) que nos surgió el interrogante sobre el uso del término de enfermedad mental por Lacan. Esto nos llevó a rastrearlo en su obra; en ese recorrido nos encontramos con otros términos enlazados a ese, los de debilidad mental y mentalidad -entre otros-. Especificaremos esas referencias de Lacan, con el interés de centrarnos en los ’70, porque será en esos años, como mostraremos, que a diferencia de los años anteriores, Lacan considerará a la debilidad mental como propia del parlêtre, produciéndose así una generalización, al decir que, el ser hablante está consagrado a la debilidad mental (8, 10/12/74)

Palabras clave

Debilidad, Mentalidad, Parlêtre

ABSTRACT

“THE MAN THINKS WEAK” DEVOTION OF THE SPEAKING BEING TO THE MENTAL WEAKNESS

As part of the investigation, UBACyT: “Diagnostics in the last period of Lacan’s works”, in the previous year’s work (2, p.92), we took the presentations of patients treated during the years 75/76 (11), taking a particular interest in the clinic material provided by “Miss B.” I was through his diagnose of her as a “Mental Illness par excellence” (11, p.163) that the question over the use or the term mental illness employed by Lacan came to us. This led us to track throughout his body of work, and during that journey we found other terms linked to it, and those of mental weakness and mentality - among others-. We’ll specify those references, with particular interest in the 70’s, because during those years, unlike previous years, as we’ll show you, Lacan considered the mental weakness as typical of the parlêtre, generalizing, by saying that the speaking being is devoted to the mental weakness.(8, 12/10/74)

Key words

Weakness, Mentality, Parlêtre

Introducción:

En un trabajo anterior (2, p. 92) tomamos las presentaciones de enfermos de Lacan (1975-76) (11) para establecer la dimensión propia del diagnóstico lacaniano en la última parte de su enseñanza, situando la singularidad que le imprime a esta práctica, interesándonos en particular por el material clínico de “La Srta. B”.

Es en el comentario que Lacan realiza cuando se retira la enferma, al tomar lo dicho por ella: [soy] “Un vestido colgado... me gustaría vivir como un traje”, que Lacan abre un interrogante al plantear que es muy difícil pensar en los límites de la enfermedad mental, que la Srta. B: “No tiene la menor idea del cuerpo que mete en su vestido. Nadie vive en ese vestido... Hay un vestido pero nadie se mete adentro. Sólo tiene relación con su ropa”. (11, p.163) Para más adelante agregar que no se trata de una enfermedad mental típica, que no es una enfermedad mental localizable, -apartándose así de la semiología psiquiátrica- concluye: “Es la **enfermedad mental** por excelencia, la excelencia de la **enfermedad mental**”. * (11, p.159). Ella busca aquello que pueda anclarla en un discurso sin lograrlo. Colgada como puro semblante, ya que: “... lo que hay bajo el hábito y que llamamos cuerpo, quizás no es más que ese resto que llamo objeto *a*. Lo que hace que la imagen se mantenga es un resto.” (6, p.14) es por eso justamente, por no tener ese resto que la Srta. B es un vestido colgado sin cuerpo.

Miller retoma el material de la Srta. B en *Enseñanzas de la presentación de enfermos*, diciendo: “Ella es **débil**, si la **debilidad** consiste en no estar inscripta en un discurso... imaginario extraviado sin yo,..., pura **mentalidad** desvergonzada. No hay significante amo y, a la vez, nada que venga a darle el lastre de alguna sustancia, no hay objeto *a* que llene su paréntesis...” *(17, p.166) Y nombra a estos casos como “Enfermedades de la mentalidad” -que incluirá luego en lo que denominó psicosis ordinarias (19, p.1)- y que son aquellos casos que se caracterizan por un flotamiento perpetuo, un extravío por la emancipación de la relación imaginaria al no estar sometida a la escansión simbólica (17, p.166) diferenciándolas de las Enfermedades del Otro.

“El ser hablante está consagrado a la debilidad mental” * (8, 10/12/74)

En sus primeros seminarios, Lacan utilizó la palabra mentalidad como debilidad del pensamiento, chatura; en los últimos lo hará girar en torno del axioma no hay relación sexual, estableciendo que lo que hace límite a la mentalidad es lo real, el *a*. Es por tener un cuerpo y no un organismo que Lacan dice que “el ser hablante está consagrado a la **debilidad mental**”* (8, 10/12/74), que “Se habla de enfermedad y al mismo tiempo se dice que no la hay, que no hay enfermedad mental,... No es de ninguna manera “entitaria” la **enfermedad mental**, más bien es la **mentalidad** que tiene fallas.” *(5, p.220) y en *el Seminario 24: L’insu...* dirá que “El analizante no dice su verdad puesto que no puede decirla. ... Hay que aceptar las condiciones de lo **mental**, en cuyo primer rango está la **debilidad**, lo que quiere decir la imposibilidad de sostener un discurso contra

el cual no hay objeción, mental precisamente.”* (12, 19/4/77)
Estas afirmaciones nos resonaron con la frase conclusiva del final de la clase del 11/1/77 cuando dice Lacan que “Entre locura y **debilidad mental**, no tenemos sino la elección.”*(12) Propuesta que nos invita a suponer dos posibilidades para el sujeto hablante frente al traumatismo inaugural del exilio de la relación sexual, la tomaremos como orientación del recorrido del presente trabajo.

La enfermedad mental entre debilidad mental y locura

Recorreremos las referencias a la debilidad mental en los seminarios de Lacan planteando sus diversas versiones, y sirviéndonos de diferentes autores que las trabajan (1, 15, 20, 21), intentando echar alguna luz, en relación a los diagnósticos. -dejaremos en suspenso la cuestión de la locura por exceder los límites de este trabajo -
Conviene subrayar que la debilidad mental es uno de esos términos que fue prácticamente ignorado por Freud, y “recurrentemente utilizado por Lacan...Sin embargo nunca recibió una elaboración propiamente dicha a lo largo de su obra -sólo contamos con pinceladas muy alejadas en el tiempo-“. (21, p.8)

La entrada del término débil - primera vez que Lacan lo utiliza, más cercano a la categoría psiquiátrica- será en el *Seminario 11*, de la mano de Maud Mannoni, a partir de la presentación del libro de ella: *El niño retrasado y su madre*.

Luego de trabajar las operaciones de alienación y separación Lacan pondrá al niño débil, al efecto psicossomático y a la psicosis en serie, diciendo que “Cuando no hay intervalo entre S1 y S2, cuando el primer par de significantes se solidifica, se holofrása, obtenemos el modelo de toda una serie de casos -si bien hay que advertir que el sujeto no ocupa el mismo lugar en cada caso- solidez que impide la apertura dialéctica que se manifiesta en el fenómeno de la creencia” (3, p. 245)

Remarcamos lo que Lacan explicita, que son diferentes las posiciones para cada uno de los casos, aunque compartan el fenómeno de la holofrase; en el caso del niño débil resalta y agrega que la dimensión psicótica se introduce por la educación. (3, p. 246) No se trata para Lacan de la solidificación con el cuerpo de la madre -como propone M. Mannoni- sino de los significantes, que al no dialectizarse, el sujeto queda fijado al deseo “oscuro” materno que impide cuestionar la identificación a ese significante que soporta el deseo materno. (15, p.146) (20, p.246)

Una segunda referencia la encontramos en *el Seminario 16 De un Otro al otro*, en el capítulo que lleva el nombre “Debilidad de la verdad, administración del saber” , y es justamente en relación al saber y a la verdad que lo refiere, evocando por un lado su propia experiencia con débiles mentales y nuevamente a M. Mannoni; por otro lado, recurre tanto a *El Idiota* de Dostoievski como a *La astucia de la razón* de Hegel para decir que “...se necesita, que no todo sea tan débil, en el débil mental” y se pregunta “¿Y si el débil mental fuera un pequeño astuto?”. (4, p.162)

Respecto de esta cita Bruno concluye que el débil se niega a ser particular que al ser incapaz de maldecir la verdad no la puede medio decir, “...se hace el sirviente de una verdad de la cual él espera que ella le gratifique de una universalidad” ya que la debilidad de pensamiento conserva al Otro intacto para ocultar la impotencia de formular la verdad y su decir a medias (1, p.37), Laurent nos aclara que es porque no puede soportar el *leer entre líneas*, es decir, el fingimiento del Otro (15, p. 146), se identifica al lugar de lo verdadero y marcará la diferencia con la debilidad neurótica, que interroga lo verdadero y quiere justificarlo (15, p.148)

Quizás para acercar una respuesta a la pregunta de Lacan por la astucia del débil, es preciso esperar hasta la referencia siguiente,

que es la del *Seminario 19...O peor*, cuando dice: “Platón...Además era un poco débil... Llamo debilidad mental, al hecho de que un ser, un ser parlante, no esté sólidamente instalado en un discurso, Es lo que hace el precio (lo valioso) del débil. No hay ninguna otra definición que se le puede dar, sino de ser lo que se llama un poco descarriado. Es decir que entre dos discursos, él flota. Para estar sólidamente instalado como sujeto, es necesario atenerse a uno o bien saber lo que se hace”. (5, p.129)

De esta referencia Bruno (1, p.38) interpreta que el calificativo de débil está reservado a Platón, lo que es cierto, pero también se percibe que Lacan lo aplica en general, dice descarriado de los discursos, lo que implica la imposibilidad de *leer entre líneas*, pudiendo acercar esta propuesta a lo que planteó en el *Seminario 11* con el holofraseado del par significante, queda “al margen”, diferenciando estar sólidamente en un discurso que estar solidificado. (20, p.252) y es aquí que suponemos que estaría la astucia del débil, al quedar al margen no se enreda en el *entre líneas*, siendo su mundo un mundo sin equívocos no abriéndose la pregunta por el sentido de los dichos ni por el deseo del Otro. (21, p.41)

Otra referencia es del *Seminario 21 Los no incautos...* en el que toma a Kant y su pedagogía: “...mi dios, el texto de Kant sobre la pedagogía.... Es apasionante. Nada mejor se ha escrito sobre el tema... de lo que ocurre con los débiles, ni siquiera lo que escribió Maud Mannoni. El niño está hecho para aprender algo..., es decir, para que el nudo se haga bien. Porque no hay nada más fácil que lo que falla...” Habla del nudo borromeo y aclara que según como se trencen se formará o no el nudo, siendo la condición para el nudo borromeo que estén los tres registros y que si uno se suelta se liberan los otros dos, si esto ocurre uno se vuelve loco, continúa: “...si el caso es bueno -déjenme implicar que éste es el resultado de la buena pedagogía, a saber uno no ha fallado su anudamiento primitivo, si el caso es bueno cuando a ustedes les falta uno de esos redondeles de hilo, ...cuando una de las dimensiones les revienta, por una razón cualquiera, ustedes deben volverse verdaderamente locos” (7, 11/12/73)

De este modo, aquí parece constituirse la oposición entre hacer un buen anudamiento en el que podemos ubicar, por lo que venimos desarrollando a la debilidad mental y la locura en tanto desanudamiento; antecedente (20, p. 252) de la afirmación de Lacan del *Seminario 24 L'insu* que la elección es entre locura y debilidad mental

Es “la mentalidad que tiene fallas” (5, p.220)

Tomaremos en este punto las referencias desde el *Seminario 22, RSI* en adelante, ya que consideramos - desde nuestra lectura- que es a partir de aquí que se desprende que Lacan generaliza, podemos decir universaliza la debilidad mental como debilidad constituyente a nuestra condición de parlêtres, al decir: “Hay algo que hace que el ser hablante se demuestre consagrado a la debilidad mental, y eso resulta de la sola noción de Imaginario en tanto que el punto de partida de ésta es la referencia al cuerpo y al hecho de que su representación —quiero decir todo lo que para él se representa— no es sino el reflejo de su organismo.”(8, 10/12/74)

Por esta vía continúa su trabajo quedando definida la mentalidad como debilidad mental, enfermedad mental del hombre por la fascinación con lo imaginario, ya que lo que atestigua que el cuerpo está vivo es el *Mens*, lo mental que es el camino a la debilidad e introduce el *intelligere*, el *leer entre líneas*, fuera de donde lo simbólico se escribe. “Imbecilidad” -dice Lacan, del ser hablante por la relación con su cuerpo y lo imaginario - que incluye las imágenes del cuerpo-, que justamente se sostienen por el sentido, efecto de sentido introducido por la dimensión de *lalengua*. (8, 10/12/74)

Retoma estas nociones en sus Conferencias en Estados Unidos diciendo que el hombre se imagina que piensa en tanto que habla y que es esa misma palabra la que tiene efectos sobre su cuerpo (10) Entonces esta debilidad de los sistemas de pensamiento en el parlêtre, debilidad para apuntar a lo real, es producido por el material que nos habita, es decir el lenguaje, que nos habita en un cuerpo atravesado por la imposibilidad de la relación sexual, y que es por ello que está dedicado a representar la relación que no existe bajo ninguna forma (8, Apéndice de 17/12/74)

Consideramos que lo que Lacan propone en la clase 4 del *Seminario 23 El Sinthome* enlaza los puntos propuestos en este trabajo, comienza diciendo que uno sólo es responsable de su saber hacer y subraya, que hay algo de lo que no podemos gozar por la existencia del sexo; (9, p.59) más adelante, precisa en lo que llama sus verdades primeras que "...dada la mentalidad... la *sentimentalidad* propia del *parlêtre* -, la mentalidad, puesto que él la siente, siente su peso- la *mentalidad* en la medida en que él miente [ment], es un hecho" (9, p. 63) Es un hecho porque el parlêtre lo dice y miente por su mentalidad, por la que cree que tiene un cuerpo para adorar y " la adoración sexual, es decir, la equivocación, ... porque se supone que lo que se adora no tiene ninguna mentalidad ... y la adoración es la única relación que el parlêtre tiene con su cuerpo" (9, p. 64)

Es bien interesante como Lacan continúa en la misma clase indicando, que en un análisis se trata de la respuesta -completa y tonta aclara- a un enigma, siendo el enigma "un arte que llamaré entre líneas", una enunciación que no encuentra su enunciado y también dirá que se trata de empalmes y suturas, empalme que hace el analizante entre su *sinthome* y lo real parásito del goce... considerando que real simbólico e imaginario no se confunden... [que hay que] unirlos bien gracias a un artificio (9, p. 71) porque como dice en *L'insu*... "lo mental es tejido de palabras, entre las cuales hay equivocaciones (bévues) siempre posibles. De donde mi enunciado de que de real, no hay más que lo imposible, que enuncio que no cesa de no escribirse. Todo lo que es mental, al fin de cuentas, es lo que yo escribo con el nombre de *sinthome*." (12, 10/5/77)

Lacan ha ubicado a Hegel, Platón y a Aristóteles (8, 11/3/75) como débiles mentales incluyéndose en esa lista diciendo: "En verdad, esta masa atestiguada de la debilidad mental es algo de lo que no espero, de ningún modo, salir. No veo por qué lo que yo les aportaría sería menos débil que el resto" (8, 10/12/74) y en el *Seminario 24* (11/1/77) lo agrega a Freud: "Freud era un débil mental como todo el mundo, como yo mismo" (12, 19/4/77), y en unas clases más dirá "Como no soy débil mental sino relativamente — es decir que lo soy como todo el mundo — puede ser que me llegue una lucecita." (12, 17/5/77)

Podemos percibir que la lucecita que para Lacan nos haría salir de la debilidad mental estaría, en el saber hacer, cuando en el *Seminario 25* nos propone que: "Sería necesario que exista un acto que no sea débil mental. Ese acto, intento producirlo por mi enseñanza." (13, 11/4/78)

Es justamente que el parlêtre no sabe "hacer con" el saber, con lo que le es impuesto por los efectos de significante, que implicaría desembrollarse del sentido y de la estafa simbólica (12, 11/1/77)

Colette Soler lo formula en estos términos: "No es sorprendente que en la culminación de esta antofilosofía en acto que es su última enseñanza, Lacan haya podido decir que sería necesario un contrapsicoanálisis para que el sujeto se extraiga del pensamiento de la mentalidad". (22, p. 269)

Aproximaciones finales:

Concluimos entonces, que la debilidad mental es propia del parlêtre por la inexistencia de la relación sexual. La debilidad mental no queda planteada como una estructura en sí misma sino que es una respuesta al vacío de lo real (20, p.254 y 21, p.39), pudiendo quizás enmarcarlo en lo que Miller nombra como la Clínica universal del delirio, que se da por el hecho que los hombres hablen y que sus discursos son defensa contra lo real. (18)

Mentalidad o debilidad mental del parlêtre, en tanto posición subjetiva, será una posibilidad abierta como la locura ante la imposibilidad de la relación sexual (20).

Simplemente queremos acercarnos al comienzo de la *Carta de disolución* -que fue la última vez que Lacan usó el término débil-, porque creemos que articula breve y concisamente lo que aquí hemos expuesto:

"Hablo sin la menor esperanza, en particular de hacerme escuchar. Sé que lo hago, al agregarse aquí lo que esto comporta de inconsciente.

Esa es mi ventaja sobre el hombre que piensa y no se percató de que primero habla. Ventaja que solo debo a mi experiencia.

Porque en el intervalo de la palabra que desconoce por lo que él cree hacer pensamiento, el hombre se embrolla, lo que no lo alienta. De manera que **el hombre piensa débil**, tanto más débil cuanto que se pone rabioso...justamente por embrollarse." (15, p. 337)

NOTA

*Todos los destacados en negritas son nuestros.

BIBLIOGRAFÍA

- Bruno, P. (1986) "Al lado de la placa: sobre la debilidad mental". En Traducciones 2, Fundación Freudiana de Medellín, Colombia
- Caamaño-Cochia (2014) "Lo que "La práctica de la presentación de enfermos nos enseña"... , en Memorias del IV Congreso Internacional de investigaciones y práctica profesional en Psicología, Ed. De la Facultad de Psicología de la UBA, Tomo 3, Bs. As., 2014
- Lacan, J. (1968-69): El Seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Paidós, Bs. As, 2001.
- Lacan, J. (1968-69): El Seminario, libro 16: De un Otro al otro, Paidós, Bs. As, 2008.
- Lacan, J. (1971-72): El Seminario, libro 19: ... O peor, inédito.
- Lacan, J. (1972-73): El Seminario, libro 20: Aun, Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1973-74): El Seminario, libro 21: Los no incautos yerran, inédito.
- Lacan, J. (1974-75): El Seminario, libro 22: R.S.I., inédito.
- Lacan, J. (1975-76): El Seminario, libro 23: El sinthome, Paidós, Bs. As, 2006.
- Lacan, J. (1975) "Conferencias en las Universidades de los Estados Unidos", inédito
- Lacan, J. (1975-76): 8 presentaciones de enfermos en Sainte-Anne. Documento de uso interno de la Federación de Foros del Campo Lacaniano. (FFCL- EspañaF7)
- Lacan, J. (1976-77): El Seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre, inédito
- Lacan, J. (1977-78): El Seminario, libro 25: El momento de concluir, inédito
- Lacan, J. (1980): "Carta de disolución", en Otros escritos, Paidós, Bs. As, 2012.
- Laurent, E. "El goce del débil" en Niños en psicoanálisis, Manantial, Bs. As., 1989
- Laurent, E. "Psicosis y debilidad" en Estabilizaciones en las psicosis, Manantial, Bs. As., 1992
- Miller, J.-A. (1964-83) "Enseñanzas de la presentación de enfermos", en Matemáticas I, Manantial, Bs. As. 1999
- Miller, J.-A. (1993) "Ironía", en Uno por Uno, Revista Mundial de psicoanálisis, N° 34, Eolia 1993
- Miller, J.-A. (1999) "La invención psicótica", Conferencia introductoria del Seminario de la Sección clínica Paris (1999-2000), 24/11/1999. Texto establecido por Catherine Bonningue.
- Muñoz, P. (2007) "Entre locura y debilidad mental" en Las locuras según Lacan, Letra Viva, Bs. As., 2011
- Peusner, P. (2009) Reinventar la debilidad mental, Letra Viva, Bs. As., 2010
- Soler, C. (2001) "Lacan antifilósofo" en ¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?, Letra Viva, Bs. As., 2007.